

La federación nacional de cofradías vende su sede para sobrevivir

E. A. REDACCIÓN / LA VOZ

Se vende piso de 300 metros cuadrados, siete habitaciones, en edificio monumental, situado en un lugar privilegiado en el centro de Madrid, a 200 metros de la Cibeles y a 500 del Congreso de los Diputados... Finalmente, a la Federación Nacional de Cofradías de España no le ha quedado otra que desprenderse de su sede en el número 7 de la calle del Barquillo para poder pagar las deudas y rehuir un concurso de acreedores que la abocaría a la desaparición y salir adelante.

Por más que el presidente de la entidad, Basilio Otero, trató de reintegrar en la federación al mayor número posible de cofradías haciendo ver las ventajas de estar unidos en un órgano nacional, el reingreso de pósitos no ha sido lo suficientemente ágil para hacer frente a tiempo a los compromisos de pago y evitar la operación urbanística.

Así que será una venta histórica, pero la única salida para que la federación siga en la historia. Y en esos anales, el también patrón mayor de Burela, prefiere apare-

cer «como o presidente que vendeu a sede da federación e non como o presidente que a liquidou». Precisamente eso es lo que sucedería si la entidad no hace frente a tiempo al pago de las dos sanciones firmes que la condenan al pago de más de 90.000 euros por dos cursillos que no fueron impartidos tal y como exigían las ayudas públicas con las que fueron financiados, explica Otero.

Por tanto, la situación requería más pragmatismo que sentimentalismo y por lo primero optaron los pósitos en la última reunión

del comité ejecutivo, celebrada a finales de marzo.

Ofertas de compra

Según explicó el presidente, ya hay ofertas presentadas y estas se mueven por el entorno del millón y medio de euros. De materializarse la operación, esa cantidad sería suficiente para hacer frente a las deudas y continuar adelante en una sede alquilada que ahora están buscando. ¿Céntrica? «Barata», marca como prioridad Otero, que subraya la necesidad de reducir al máximo posible to-

dos los costes y gastos y economizar. Ahorrar hasta tal punto que el presidente asegura que ha dejado de viajar desde el aeropuerto hasta la calle del Barquillo en metro, que lo dejaba en la parada del Banco de España, para hacerlo en tren, que lo deja en Recoletos y cuesta la mitad.

El objetivo último es conseguir la autofinanciación y evitar que una crisis como la última, que redujo las ayudas públicas y provocó impagos de los 225 pósitos afiliados, pueda volver a poner contra las cuerdas a la entidad.